

10324

JUNTA DE HISTORIA Y NUMISMÁTICA AMERICANA

LA CULTURA HISTÓRICA
EN LA FORMACIÓN ESPIRITUAL
DE LA NACIÓN

(SÍNTESIS DE LA LABOR DE LA JUNTA DE HISTORIA
Y NUMISMÁTICA AMERICANA 1929)

POR

RICARDO LEVENE

BUENOS AIRES

1930

M44
E91



JUNTA DE HISTORIA Y NUMISMÁTICA AMERICANA

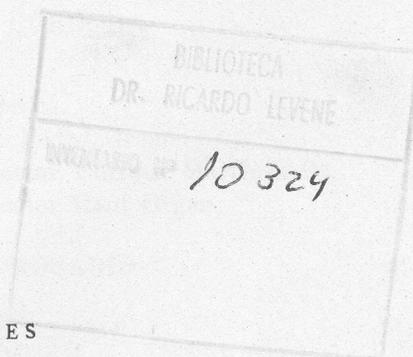
LA CULTURA HISTÓRICA
EN LA FORMACIÓN ESPIRITUAL
DE LA NACIÓN

(SÍNTESIS DE LA LABOR DE LA JUNTA DE HISTORIA
Y NUMISMÁTICA AMERICANA 1929)

POR

RICARDO LEVENE

BUENOS AIRES
1930



JUNTA DE HISTORIA Y NUMISMÁTICA AMERICANA

BUENOS AIRES, 1929

Presidente

DOCTOR RICARDO LEVENE

Vicepresidente primero

SEÑOR CARLOS CORREA LUNA

Vicepresidente segundo

DOCTOR MARIANO DE VEDIA Y MITRE

Secretario

SEÑOR RÓMULO ZABALA

Prosecretario-Tesorero

SEÑOR ENRIQUE UDAONDO

Miembros Activos

- | | |
|----------------------------------|--|
| 1. Señor Juan Carlos Amadeo | 20. Doctor Martiniano Leguizamón |
| 2. Doctor Lucas Ayarragaray | 21. Doctor Roberto Lehmann Nitsche |
| 3. Coronel Juan Beverina | 22. Doctor Ricardo Levene |
| 4. Señor José Luis Cantilo | 23. Doctor Luis Mitre |
| 5. Doctor Arturo Capdevila | 24. Arquitecto Martín S. Noel |
| 6. Doctor Ramón J. Cárcano | 25. Doctor Félix F. Outes |
| 7. Señor Aníbal Cardoso | 26. Doctor Alberto Palomeque |
| 8. Doctor Guillermo Correa | 27. Doctor David Peña |
| 9. Ingeniero Emilio A. Coni | 28. Doctor Norberto Piñero |
| 10. Señor Carlos Correa Luna | 29. Doctor Ernesto Quesada |
| 11. Señor Salvador Debenedetti | 30. Doctor Rodolfo Rivarola |
| 12. Doctor Antonio Dellepiane | 31. Doctor Ricardo Rojas |
| 13. Señor Juan Pablo Echagüe | 32. Doctor Enrique Ruiz Guñazú |
| 14. Doctor Jorge A. Echayde | 33. Doctor Luis María Torres |
| 15. Señor José Manuel Eyzaguirre | 34. Señor Enrique Udaondo |
| 16. Doctor Juan A. Farini | 35. Doctor Mariano de Vedia y Mitre |
| 17. Señor Manuel V. Figuerero | 36. Doctor Benjamín Villegas Basavilbaso |
| 18. Señor Carlos Heras | 37. Señor Rómulo Zabala |
| 19. Doctor Carlos Ibarguren | |

JUNTA FILIAL DE CÓRDOBA

Presidente

- | | |
|----------------------------|--------------------------------|
| 1. P. Pablo Cabrera | 5. P. Pedro Grenón |
| 2. Doctor Henoeh Aguiar | 6. Doctor Enrique Martínez Paz |
| 3. Doctor Santiago Díaz | 7. Doctor Raúl Orgaz |
| 4. Doctor Juan B. González | |

JUNTA FILIAL DE ROSARIO

Presidente

- | | |
|--------------------------------|------------------------------|
| 1. Doctor Juan Alvarez | 5. Doctor Calixto Lassaga |
| 2. Doctor Antonio F. Cafferata | 6. Señor Francisco Santillán |
| 3. Doctor N. R. Amuchástegui | |
| 4. Doctor Julio Mare | |

Miembros Correspondientes

REPÚBLICA ARGENTINA

Buenos Aires:

1. Señor Pedro I. Caraffa.
2. Doctor Bartolomé J. Ronco.

Entre Ríos:

3. Doctor Juan Antonio González Calderón.
4. Doctor José Imbelloni.
5. Doctor Alfredo Parodié Mantero.
6. Doctor Enrique Pérez Colman.

Corrientes:

7. Doctor Juan A. González.
8. Señor Ismael Grosso.

Santa Fe:

9. Señor Félix G. Barreto.
10. Señor José Luis Busaniche.
11. Doctor Manuel A. Cervera.

Santiago del Estero:

12. Señor Andrés A. Figueroa.
13. Doctor Baltasar Olaechea y Alcorta.

Tucumán:

14. Doctor Ernesto Padilla.
15. Doctor Nicanor Rodríguez del Busto.
16. Doctor Juan B. Terán.

San Luis:

17. Señor Juan W. Gez.

Mendoza:

18. Señor Dardo Corvalán Mendilaharzu.
19. Doctor Ataliva Herrera.

Salta:

20. Doctor Bernardo Frías.
21. Doctor Juan Carlos García Santillán.

Jujuy:

22. Doctor Joaquín Carrillo.

Neuquén:

23. Señor Félix de San Martín.

Río Negro:

24. Señor Juan Benigar.

AMERICA

Rep. Oriental del Uruguay.

1. Doctor Horacio Arredondo (hijo).
2. Doctor Pablo Blanco Acevedo.
3. Doctor Mario Falcao Espalter.
4. Doctor Gustavo Gallinal.
5. Doctor Daniel García Acevedo.
6. Doctor Luis Melián Lafinur.
7. Señor Raúl Montero Bustamante.
8. Señor Setembrino Pereda.

Brasil:

1. Doctor Alfonso Celso.
2. Doctor Eugenio Egas.
3. Doctor Max Fleiuss.
4. Doctor Amílecar Fonseca.
5. Doctor Ramíz de Galvao.
6. Doctor Manuel de Oliveira Lima.
7. Doctor Cicero Peregrino da Silva.
8. Doctor José de Paula Rodríguez Alves.

Paraguay:

1. Doctor Cecilio Báez.
2. Doctor Manuel Domínguez.
3. Doctor Fulgencio R. Moreno.
4. Doctor Ricardo Olivera.

Chile:

1. Doctor Domingo Amunátegui Solar.
2. Doctor Gonzalo Bulnes.
3. Doctor Miguel Cruchaga Tocornal.
4. Monseñor Crecente Errázuriz.
5. Doctor Alejandro Fuensalida Grandón.
6. Señor José Toribio Medina.
7. Doctor Ricardo Montaner Bello.
8. Doctor Julio Montebruno.
9. Señor Luis Puga.
10. Señor Carlos Silva Cruz.

Perú:

1. P. Domingo Angulo.
2. Señor Jorge Corbacho.
3. Doctor Emilio Gutiérrez Quintanilla.
4. Doctor Horacio Urteaga.
5. Doctor Luis Varela y Orbegoso.
6. Doctor Carlos Wiese.

Bolivia:

1. Doctor Ricardo Jaimes Freyre.
2. Doctor Cornelio Ríos.

Ecuador:

1. Doctor Isaac J. Barrera.
2. Doctor Luis Felipe Borja.
3. Doctor Cristóbal de Gangotena y Jijón.
4. Doctor Jacinto Jijón y Caamaño.
5. Doctor Carlos Manuel Larrea.
6. Doctor José Gabriel Navarro.
7. Doctor Homero Viteri Lafronte.

Colombia:

1. Doctor Nicolás García Zamudio.
2. Señor Antonio Gómez Restrepo.
3. Señor Enrique Otero.
4. Señor Eduardo Posada.
5. Señor José María Restrepo Sáenz.
6. Señor Pedro Sonderguer.
7. Doctor Francisco Urrutia.

Venezuela:

1. Doctor Vicente Dávila.
2. Doctor Santiago Key Ayala.
3. Doctor Vicente Lecuna.
4. Señor José Machado.
5. Señor Laureano Valenilla Lanz.

Guatemala:

1. Señor Máximo Soto Hall.

República Dominicana:

1. Doctor Tulio M. Cestero.

Cuba:

1. Doctor Néstor Carbonell.
2. Doctor Manuel Márquez Sterling.

Méjico:

1. Doctor Antonio Caso.
2. Señor Genaro Estrada.
3. Doctor Alfonso Pruneda.
4. Doctor José M. Puig Casaurano.
5. Doctor Alfonso Reyes.
6. Doctor Manuel Tousaint.

Estados Unidos de la América del Norte:

1. Doctor Percy Alvin Martin.
2. Doctor Alfredo Coester.
3. Señor Archer M. Huntington.
4. Señor Bernard Moses.
5. Doctor James Robertson.
6. Doctor Leo S. Rowe.
7. Doctor William Spence Robertson.

EUROPA

Alemania:

1. Doctor Jorge Friederici.

España:

1. Doctor Amadeo Alonso.
2. Señor Luis Enrique Azarola Gil.
3. Doctor Alfonso Danvila.
4. Señor Enrique de Gandia.
5. Doctor Agustín Millares Carlo.
6. Doctor José M. Ots Capdequi.
7. Señor Julián María Rubio.
8. Señor José Torre Revello, y
todos los miembros de la Real Academia de la Historia.

Francia:

1. Señor Mario Belgrano.
2. P. Antonio Larrouy.
3. Doctor Alberto Mathies.
4. Doctor Pablo Rivet.

Gran Bretaña:

1. Doctor Maurice de Bunsen.
2. Doctor Robert Cunningham Graham.
3. Doctor F. A. Kirkpatrick.
4. Señorita Julia Fitz Maurice Kelly.
5. Doctor José Evaristo Uriburu.

Portugal:

1. Señor Roberto Levillier.

Holanda:

1. Doctor Eduardo Labougle.

Miembros Honorarios

The Hispanic Society of America.

Société des Americanistes de París.

PUBLICACIONES

DE LA

JUNTA DE HISTORIA Y NUMISMÁTICA AMERICANA

BIBLIOTECA DE LA JUNTA DE HISTORIA Y NUMISMÁTICA AMERICANA

TOMO I — Ulrich Schmidel. "Viaje al Río de la Plata (1534-1554)", notas bibliográficas y biográficas por Bartolomé Mitre. Prólogo, traducción y anotaciones por Samuel A. Lafone Quevedo. Buenos Aires. Cabaut y Cía., editores. Librería del Colegio, Alsina 500. 1903. 499 pp., ilustraciones y mapa.

TOMO II. — P. Pedro Lozano, de la Compañía de Jesús. "Historia de las Revoluciones de la Provincia del Paraguay (1721-1735)", obra inédita. Tomo I. Antequera. Buenos Aires, Cabaut y Cía., editores. Librería del Colegio, Alsina 500. 1905. XX, 453 pp. y facsímiles. Introducción por Samuel A. Lafone Quevedo y Enrique Peña.

TOMO III. — P. Pedro Lozano, de la Compañía de Jesús. "Historia de las Revoluciones", etc., etc. Tomo II. Los Comuneros. Buenos Aires, Cabaut y Cía., etc. 1905. 546 pp.

TOMO IV. — Concolorcorvo. "El Lazarillo de ciegos caminantes desde Buenos Aires hasta Lima". 1773. Araujo. "Guía de forasteros del Virreinato de Buenos Aires", 1803. Notas bibliográficas y biográficas por Martiniano Leguizamón, Buenos Aires. Compañía Sudamericana de Billetes de Banco. 1908. XXII, 566 pp., facsímiles y mapas.

TOMO V. — Martín del Barco Centenera. "La Argentina", Poema histórico. Reimpresión facsimilar de la primera edición, Lisboa 1602; precedida de un estudio del Dr. Juan María Gutiérrez y de unos apuntes bio-bibliográficos de Don Enrique Peña. Buenos Aires. Talleres de la casa Jacobo Peuser. 1912. LII-270-234 pp.

TOMOS VI y VII. — "Telégrafo Mercantil, Rural, Político, Económico e Histórico del Río de la Plata" (1801-1802). Reimpresión facsimilar dirigida por la Junta de Historia y Numismática Americana. Tomos I y II. Año 1801-1802. Buenos Aires. Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, Chile 263 y Cangallo 559. 1914-1915. XVI, 644 y 642. pp.

TOMO VIII. — “Semanario de Agricultura, Industria y Comercio”. Reimpresión facsimilar publicada por la Junta de Historia y Numismática Americana. Tomo I. 1802 - 1803. Buenos Aires. Casa Kraft Ltda. Soc. Anón. de Impresiones Generales. Calle Corrientes 530. 1928. 27 - VIII - 400 pp.

TOMO IX. — “Semanario de Agricultura, Industria y Comercio”. Reimpresión facsimilar publicada por la Junta de Historia y Numismática Americana. Tomo II. 1803 - 1804. Buenos Aires. Casa Kraft Ltda. Soc. Anón. de Impresiones Generales. Calle Corrientes 530. 1928. 16 - 416 pp.

FOLLETOS.

“Estatutos de la Junta de Historia y Numismática Americana”. Buenos Aires. Compañía Sudamericana de Billetes de Banco. 1903 7 pp.

“Monumento a los fundadores de la ciudad de Buenos Aires. Bases para el concurso artístico”, por Gabriel Carrasco. Buenos Aires, Imprenta de Juan A. Alsina, calle Méjico 1422. Año 1906, 21 pp.

“Los colores de la Bandera Argentina. Contribución para el estudio de la solución científica del problema”. Trabajo leído en la Junta de Historia y Numismática Americana en sesión del 21 de Julio de 1907, por Gabriel Carrasco. Buenos Aires, Imprenta de Juan A. Alsina, calle Méjico 1422. Año 1907. 25 pp.

“La Pirámide de Mayo”. Informe presentado a la Junta de Historia y Numismática Americana por la Comisión (Pillado, Pelleschi, Obligado) encargada de investigar la existencia del primitivo obelisco dentro del actual. Mandado imprimir en la sesión del 4 de Mayo. Buenos Aires, Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, calle Chile 263, 1913 72 pp. Con láminas y planos.

“La Casa Natal de San Martín”, por Martiniano Leguizamón. Estudio crítico presentado a la Junta de Historia y Numismática Americana, con documentos, vistas y planos aclaratorios. Buenos Aires. Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, calle Chile 263. Año 1915. 122 pp.

“Estatutos de la Junta de Historia y Numismática Americana”. Buenos Aires 1917. 8 pp.

“Discursos pronunciados en el acto de la recepción del Dr. Salvador Debenedetti”, Noviembre 3 de 1918 (Luis María Torres y Debenedetti), Buenos Aires 1918. 16 pp.

“Discursos pronunciados en el acto de la recepción del arquitecto Don Martín S. Noel”, Junio 10. de 1919. (Martiniano Leguizamón y Martín S. Noel). Año 1919. 15 pp.

“La restauración del Himno Argentino”, por M. Leguizamón. Buenos Aires, Talleres S. A. Jacobo Peuser Ltda. 1922. 54 pp. Con retrato y facsimiles.

Segunda edición del título anterior. 1923.

“Discursos pronunciados en el acto de la recepción de la nueva mesa directiva”, y “Las ruinas en el solar de San Martín”. (Ramón J. Cárcano. Martiniano Leguizamón). Buenos Aires, Talleres S. A. Casa Jacobo Peuser Ltda. 1923. 40 pp. e ilustraciones.

“Discurso programa del doctor Ricardo Levene al asumir la presidencia de la Junta”. Buenos Aires. 1928. 23 pp.

“Estudio histórico-crítico de la música del Himno Nacional”, por Antonio Dellepiane. Buenos Aires. 1927. 72 pp., con ilustraciones.

“Centenario de la Convención de paz argentino-brasileña”, por Carlos Correa Luna. Buenos Aires. 1928. 25 pp.

“Investigación histórica y acción cultural”, por Ricardo Levene. Buenos Aires. 1929. 22 pp.

PUBLICACIONES DIRIGIDAS

“Gaceta de Buenos Aires” (1810-1821). Reimpresión facsimilar dirigida por la Junta de Historia y Numismática Americana en cumplimiento de la ley No. 6286 y por resolución de la Comisión Nacional del Centenario de la Revolución de Mayo. Buenos Aires. Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, Chile 263 y Cangallo 559. 1910-1915.

TOMO I. — (1810). XIV (Prefacio de Dellepiane, Marcó del Pont y Pillado), 761 pp.

TOMO II. — (1811). IX. (Prefacio, etc., etc.) 866 pp.

TOMO III. — (1811-1813). II. 602 pp.

TOMO IV. — (1814-1816). II. 724. pp

TOMO V. — (1817-1819). II. 824 pp.

TOMO VI. — (1820-1821). II. 606 pp.

“El Redactor de la Asamblea”.—(1813-1815). Reimpresión facsimilar, ilustrada, dirigida por la Junta de Historia y Numismática Americana en cumplimiento de la ley 9044. Buenos Aires, Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, Chile 263 y Cangallo 559. XVI (Prólogo por José Luis Cantilo) 98 pp.

“Actas Secretas del Congreso General Constituyente de las Provincias Unidas del Río de la Plata, instalado en Tucumán el 24 de Marzo de 1816 (6 de julio de 1816, 10 de diciembre de 1819). Votos Salvos de los S. S. Diputados (23 de Junio de 1816 — 3 de Noviembre de 1819) (Reimpresión facsimilar). Buenos Aires. Guillermo Kraft. Impresor, calle Florida 434. 1926. (Prefacio por los señores Carlos Correa Luna, Augusto S. Mallié y Rómulo Zabala) XVI, 306 pp.

BOLETÍN DE LA JUNTA DE HISTORIA Y NUMISMÁTICA AMERICANA.

TOMO I (1924) VIII, 244 pp., índice y 5 ilustraciones.

TOMO II (1925). XII, 310 pp., índice y 2 ilustraciones.

TOMO III (1926) X, 288 pp. e índice.

TOMO IV (1927) XII, 394 pp., índice y 5 ilustraciones.

TOMO V (1928) IX, 291 pp., índice y 1 ilustración.

BIBLIOTECA DE HISTORIA ARGENTINA Y AMERICANA.

I. "Estudios de historia y arte argentinos", por Antonio Dellepiane, con introducción de Ricardo Levene. "El Ateneo", Librería científica y literaria. Florida 371. Córdoba 2099. Buenos Aires. 1929. 252 pp. e ilustraciones.

II. "Temas de historia económica argentina", por Juan Alvarez. "El Ateneo". Librería científica y literaria. Florida 371. Córdoba 2099. Buenos Aires. 1929. 237 pp.

III. "Rivadavia y la simulación monárquica de 1815", por Carlos Correa Luna. "El Ateneo". Librería científica y literaria. Florida 371. Córdoba 2099. Buenos Aires. 1929. 248 pp.

IV. "Primeras luchas entre la Iglesia y el Estado en la Gobernación de Tucumán. Siglo XVI", por Ramón J. Cárcano. "El Ateneo". Librería científica y literaria. Florida 371. Córdoba 2099. Buenos Aires. 1929. 331 pp.

MEDALLAS ACUÑADAS

POR LA

JUNTA DE HISTORIA Y NUMISMÁTICA AMERICANA

PRIMERA ÉPOCA. (JUNTA DE NUMISMÁTICA AMERICANA)

1. Medalla de los fundadores de la Junta. 1893.
2. Aniversario de la Reconquista de Buenos Aires. 1893.
3. Primer Centenario de la fundación de la ciudad de Orán, por Don Ramón García Pizarro. 1894.
4. A Güemes y sus Gauchos. 1895.
5. Centenario del General Angel Pacheco. 1895.
6. Al General Juan Lavalle. 1897.

SEGUNDA ÉPOCA

A LOS MIEMBROS FALLECIDOS

7. Angel Justiniano Carranza. 1899.
8. Bartolomé Mitre. 1906.
9. Carlos Molina Arrotea. 1908.
10. Gabriel Carrasco. 1908.
11. Manuel F. Mantilla. 1909.
12. Florentino Ameghino. 1911.
13. Julián F. Miguens. 1912.
14. Vicente G. Quesada. 1913.
15. Antonio Cadelago. 1913.
16. José Antonio Pillado. 1914.
17. Adolfo Saldías. 1914.
18. José María Ramos Mejía. 1914.
19. Adolfo P. Carranza. 1914.
20. Alejandro Roca. 1914.
21. Alfredo Meabe. 1916.
22. Juan A. Pradère. 1916.
23. José Marcó del Pont. 1917.
24. Juan B. Ambrosetti. 1917.
25. Samuel A. Lafone Quevedo. 1920.
26. Carlos María Urien. 1921.
27. Carlos I. Salas. 1921.

28. Gregorio F. Rodríguez. 1922.
29. Juan Pelleschi. 1922.
30. Juan Agustín García. 1923.
31. Estanislao S. Zeballos. 1923.
32. Joaquín V. González. 1923.
33. Eduardo Ortiz Basualdo. 1923.
34. Clemente L. Fregeiro. 1923.
35. Enrique Peña. 1924.
36. Pastor S. Obligado. 1924.
37. Enrique G. Hurtado Arias. 1927.
38. José I. Garmendia. 1927.

MEDALLAS DIVERSAS.

39. A Mitre en su jubileo. 1901.
40. Al numismático Alejandro Rosa. 1904.
41. A Vicente Fidel López. 1904.
42. A Esteban Echeverría. 1905.
43. A Jorge A. Echayde.
44. A. José Marcó del Pont.
45. A Mitre. 1906.
46. Defensa de Buenos Aires. 1907.
47. A Juan María Gutiérrez. 1909.
48. A José Toribio Medina. 1910.
49. Facsímile de la moneda argentina de 8 reales. 1913.
50. A la Asamblea General Constituyente. 1913.
51. Centenario del General Mitre. 1921.
52. A Antonio Zinny. 1921.
53. Centenario de la Carta de Mayo. 1925.
54. Inauguración del Monumento al Gral. Mitre.
55. Centenario de la paz con el Brasil.
56. Incorporación de socio activo.

LA CULTURA HISTÓRICA EN LA FORMACIÓN ESPIRITUAL DE LA NACIÓN

(SÍNTESES DE LA LABOR DE LA JUNTA DE HISTORIA Y NUMISMÁTICA
AMERICANA EN 1929)

LA historia no es dogma inmutable, formado de creencias sin examen y de la religión de los muertos, sino conciencia del hombre culto que elevándose por encima de sí mismo se siente asociado indisolublemente al pasado y al presente.

Se sabe, que en el plano espiritual, las sociedades elaboran los sistemas de ideas colectivos sobre los cuales descansa el dinamismo de sus instituciones. Estas últimas se transforman, pues son estructuras sociales, según se suspende o acelera el ritmo en la circulación de las ideas dominantes. Un pensador contemporáneo, ha hablado con razón de la efervescencia de ciertas épocas creadoras en que la vida, además de ser mucho más intensa, es cualitativamente diferente y el individuo, desinteresándose de él mismo, se da a los fines comunes.

El fundamento de la sociedad está en la conciencia de los hombres. El ensanche de la cultura determina la extensión de esta base y con ella el imperio de la verdad a cuya luz se reconocen los pueblos.

El dominio del saber histórico, en el espacio de la cultura general, no es sedimento o depósito sin vida, substraído a la crítica, y su comprensión no es patrimonio exclusivo del enclaustrado estudio de profesionales. La noción de aquel pasado sin cesar se amplía, se renueva o rectifica, según lo percibe el espíritu del hombre contemporáneo y sometido a su análisis y aspiración de síntesis, se difunde luego y vibra en el sentimiento del pueblo. Es verdad elemental que con el avance de la cultura, las naciones se enriquecen espiritualmente y en esta plenitud que dilata el horizonte intelectual y moral, se hacen más capaces de la actividad de lujo, que es superior y desinteresada.

Señalamos este valor del saber histórico dentro de la cultura general, no tanto para combatir a los que se jactan de ignorar su significado, como para imponernos a nosotros mismos la exigencia de trabajar tam-

bién procurando despertar en el pueblo el amor al pasado, la inquietud, la preocupación idealista de sus orígenes y proceso de formación, para robustecer su personalidad espiritual.

En el actual renacimiento de los estudios históricos en la Argentina, que concierne a la técnica y al concepto, a la forma y a la filosofía en que se inspira, se han desplegado nuevos o valiosos documentos demostrativos y se han formulado conclusiones sobre los tres siglos de la colonia, los momentos históricos del descubrimiento, la colonización, la organización jurídica, institucional y económica, así como también sobre el período de la independencia, la revolución emancipadora, el proceso político y constitucional de la Nación y ha comenzado a investigarse sobre los temas de la historia argentina contemporánea. La historia de la cultura y de la ciencia del pueblo como la interpretación de nuestros grandes hombres en relación con la época, han sido de nuevo estudiados, hasta abarcar los problemas en su extensión.

Se puede afirmar que en el desenvolvimiento ascendente operado en el curso de los cuatro siglos vividos, es el nuestro uno de aquellos pueblos en que el pasado y la herencia espiritual actúan más dinámicamente en la sucesión y progreso de las generaciones. Si en principio aquella cultura histórica integra la cultura de todo pueblo, entre nosotros, la plena conciencia acerca de nuestro pasado y significado auténtico de sus direcciones fundamentales, adquiere el valor normativo del conocimiento sobre sí mismo, del medio en que se vive y destino que se aspira a realizar.

En esta actividad, los hombres de la Junta de Historia ocupan su puesto de trabajo, dándose a este ideal cultural en bien de la sociedad, solidarios con otros hombres que desde distintos cargos o instituciones desarrollan análoga tarea.

Cumplimos con este deber, continuando la tradición de labor que viene desarrollando desde sus orígenes la Junta de Historia y Numismática Americana.

FUNDACIÓN DE LA ENTIDAD FILIAL DE ROSARIO

Con la presidencia de Juan Alvarez, que es un valor en la cultura del país, e integrada por los distinguidos miembros Nicolás Amuchástegui, Antonio F. Cafferata, Julio Mare, Calixto Lassaga y Francisco M. Santillán, quedó inaugurada la entidad de la institución en Rosario. Al fundarla, después de la creación de la de Córdoba, la Junta ha continuado desplegando la acción expansiva de orden cultural que desarrolla en el país. La importancia de este acto, se comprende leyendo los discursos y conferencia que se pronunciaron en el acto público realizado a este fin, especialmente el conceptuoso discurso del doctor Alvarez, de cuyos documentos se da cuenta en la crónica que va en este volumen.

Fundada en el mes de octubre, ya ha comenzado a trabajar activamente la Junta de Rosario, como lo revelan las iniciativas que tiene a estudio, entre las cuales destaco la organización del Archivo Histórico de Rosario y establecimiento de un Museo Sanmartiniano en San Lorenzo.

El doctor Cafferata ha inaugurado las lecturas públicas con un trabajo histórico sobre Escalada, que se inserta en este "Boletín".

CONFERENCIAS PÚBLICAS

He aquí la mención de los actos públicos realizados por la Junta, indicando los conferencistas y temas de disertación:

"La personalidad de don Cornelio Saavedra", por Carlos Correa Luna.

"Los primeros trabajos de la Imprenta de Niños Expósitos", por Carlos Heras.

"Pablo Groussac", por Carlos Correa Luna, con motivo de su fallecimiento.

"La introducción del ganado vacuno en el Uruguay por San Gabriel, Santo Domingo Soriano, y las misiones del Alto Uruguay, 1611", por Emilio A. Coni.

"Cómo se elaboró la Constitución; un episodio de historia política argentina de 1853", por Juan Antonio González Calderón, recibido por el presidente de la Junta.

"La influencia del poder naval en la revolución argentina", por Benjamín Villegas Basavilbaso.

"Martí y la Argentina", por Néstor Carbonell, presentado por el señor Enrique Udaondo.

"Las elecciones del año V (1797) en Francia", por Albert Mathiez, invitado especialmente y presentado por el presidente de la Junta.

"Las hachas de piedra del Neuquén", por Félix de San Martín.

"La supuesta moneda colonial", por A. Cardoso.

"La Banda Oriental a fines de 1812", por Ariosto Fernández.

"Fuentes documentales para la historia de Colonia del Sacramento", por Enrique Azarola Gil, presentado por el doctor Enrique Ruiz Guiñazú.

HOMENAJE A LA MEMORIA DE GROUSSAC

Esta solidaridad espiritual, a que he aludido anteriormente, la cultivan también los miembros de la Junta de Historia con hombres que no pertenecen a la corporación, por distintas razones, que tal es el caso de Pablo Groussac.

La influencia de su personalidad en la cultura argentina ha sido profunda y será duradera. Conceptos nuevos que introdujo de pueblos de brillante tradición literaria, él los aplicó por primera vez entre nos-

otros, en la elaboración del trabajo científico, en la crítica histórica y en la inspiración artística y el elogio que corresponde hacerle — antes que todo otro — es el de haber formado escuela sin cátedra oficial, señalando rumbos desde las columnas de “La Biblioteca” y en todas las páginas de sus libros.

Ante su muerte, la Junta de Historia realizó una sesión pública en homenaje a su memoria. Carlos Correa Luna hizo un estudio de la personalidad intelectual de Groussac y la significación de su obra histórica.

MIEMBROS FALLECIDOS

Los socios de la Junta de Historia exteriorizaron en su oportunidad el sentimiento que les ha producido la desaparición de los miembros doctor Adolfo Decoud y señor Augusto S. Mallié.

El doctor Decoud ha sido socio fundador de la institución. El señor Mallié, director del Archivo de la Nación, era un noble espíritu, que había logrado atesorar gran versación sobre el valor de los documentos del rico archivo que dirigía. Tenía además una voluntad siempre dispuesta para informar, guiar y aun asesorar a los investigadores.

En el acto del sepelio de los restos de Augusto S. Mallié, el señor Carlos Correa Luna, en nombre de la Junta, leyó un sentido discurso.

PUBLICACIONES DE LA JUNTA

La labor histórica que promueve la Junta, se traduce en las diversas series de sus publicaciones.

Las reediciones facsimilares de los periódicos argentinos antiguos, que la Junta ha llevado a cabo con detenido cuidado hasta lograr notables presentaciones, es parte principal en el plan de las publicaciones que realiza. Este año próximo pasado dió a la estampa los dos primeros volúmenes del “Semanario de Agricultura” y ahora se están imprimiendo los volúmenes de “El Argos”, como ya anuncié en mi anterior memoria.

El “Boletín” de la Junta, que dirige el señor Rómulo Zabala, ha publicado el quinto volumen y está listo el sexto, correspondiente a las conferencias leídas durante el año 1929.

La “Biblioteca de Historia Argentina y Americana” ha dado a la circulación las siguientes obras:

“Estudios de historia y arte argentinos”, por Antonio Dellepiane; “Temas de historia económica argentina”, por Juan Alvarez; “Rivadavia y la simulación monárquica de 1815”, por Carlos Correa Luna; “Primeras luchas entre la Iglesia y el Estado en la Gobernación de Tucumán”, por Ramón J. Cárcano.

A continuación de las mencionadas, se publicarán obras de Mariano

de Vedia y Mitre, Clemente Fregeiro, José M. Eyzaguirre, José Toribio Medina, Luis M. Torres, Carlos Ibarguren, Enrique Ruiz Guiñazú y Raúl Orgaz.

He aquí la advertencia que he redactado para la "Biblioteca", explicando su valor cultural y científico:

En el curso del siglo de la historia, como se ha denominado a la pasada centuria, aquella disciplina se había engrandecido enriqueciéndose considerablemente con auténticas provisiones de restos y documentos. La historia en formación, sirvió en seguida — a favor de su identificación con el sistema de las ciencias de la naturaleza — para explicar el Derecho, según Savigny, la Sociología según Comte, la Economía según Marx.

Aparte la vigorosa reacción contra estas tendencias de interpretación histórica, positivistas y materialistas, desde principios de este siglo acusáronse nuevas direcciones del pensamiento dirigidas contra la historia de la misma.

Una de estas expresiones, ultramoderna como en pintura y poesía proclama ruidosamente la rebeldía contra la historia por incomprensión e ignorancia unidas. Sus corifeos, dominados por la febril inquietud, que caracteriza el espíritu de improvisación, sueñan con una imagen deformada del mundo: el momento actual es el único centro de perspectiva, el pasado no existe y audaz el pensamiento edifica a su arbitrio el porvenir.

No es merecedora de examen esta frívola tesis. Invita a la reflexión, en cambio, aquella crítica de origen filosófico que va contra el método y resultados del trabajo de los historiadores, combatiendo la superstición empírica de la historia.

Bajo el peso de hechos y pruebas, descubiertas con el rigor de la técnica histórica moderna, se ha visto sucumbir el pensamiento del historiador a quien el árbol no ha dejado contemplar la extensión de la selva, para repetir una imagen que evoca el horizonte histórico. Sumiso de lo individual, el narrador se ha circunscripto a describir las particularidades de los hechos, huyendo de la generalización. Seignobos decía que la investigación de las causas eran muy oscuras en el dominio de los hechos humanos, al punto de que los factores de los sucesos comunes de un gran número de individuos, como las costumbres e instituciones, eran lo desconocido y lo inconsciente. Langlois calificaba las pretensiones de generalización como microbios que se alojaban en las junturas de la obra histórica.

La polémica sobrevino en todas partes para fijar el valor de lo individual y de lo universal en historia. Los sociólogos, aludidos por los historiadores, pudieron replicar a estos últimos, que generalizaban a su pesar, pero que lo hacían sin método, inspirándose lo más a menudo en una pobre sociología popular.

Este debate de hace treinta años en Francia — que en formas distintas se ha reproducido en todas partes, entre nosotros también, aunque

tardíamente — es fecundo en ideas e impone a historiadores y sociólogos la necesidad de revisar a la luz de la filosofía las bases del método, los procedimientos de la crítica, las condiciones de la síntesis y el principio de los cambios y de las constantes de la historia.

Uno de sus inmediatos y eficaces resultados — en el plano de las iniciativas docentes — fué la fundación de la *Revue de Synthèse historique*, que ha criticado los abusos del análisis, ha profundizado el estudio de los problemas teóricos, estableciendo relaciones intelectuales entre historiadores sociólogos y filósofos y ha hecho evidente la necesidad de impulsar la labor sintética.

Tal es el punto de vista, de amplia comprensión del problema, que sustenta Henry Beer, que fundó la citada revista y la “*Biblioteca de Síntesis Histórica*”, sobre “*La evolución de la humanidad*”, diciendo en el prefacio de “*La synthèse en histoire*” (París, 1911), que la investigación era previa y que la síntesis, erudita primero y científica después, es el término de la obra del historiador.

No es éste, precisamente, el concepto que defiende José Ortega y Gasset, en el prólogo a la traducción española de la “*Filosofía de la historia*” de Hegel, publicado en la *Revista de Occidente*, afirmando que la historiografía contemporánea está viciada por contaminaciones con la física prepotente que le ha llevado a una estimación excesiva de sus técnicas inferiores y que por lo tanto hay que erigir frente a ella, la ciencia de la historia, la historiología, que no es ni una *Filosofía de la historia* según Hegel, ni una *Lógica de la historia*, según la doctrina de Rickert.

No se trata de imponerse ahora la tarea de fijar límites y relaciones en este dominio superior de las ideas históricas, para decidir entre la *Weltgeschichte* o realización de la idea en el tiempo, la *Ciencia de la historia*, la *Historia crítica y explicativa*, la *Genética*, la *Eterna*, y aun la *Sintética*, que como se advierte, son demasiados títulos para legitimar un mismo o comunes dominios.

Sugiero, sin embargo, que este vasto problema, había tenido alta expresión y aun solución en la teoría de A. Cournot, el autor largo tiempo relegado al olvido que publicó en 1872 sus “*Considerations sur la marche des idées et des événements dans les temps modernes*”, adelantando que la historia no era exclusivamente un registro de hechos singulares y que tampoco lo era de acontecimientos en que los unos derivan necesariamente de los otros, sino ambas cosas, género híbrido, mezcla de hechos necesarios y accidentales y que precisamente el pensamiento del historiador debía alzarse hasta abarcar el azar, que es el encuentro de dos series de causas no solidarias, y penetrar en lo esencial o constitucional, estableciendo los casos en que las series de causas que inciden en la producción de un fenómeno, son realmente independientes o si son solidarias y derivan de un sistema general. El historiador repudiará por igual en la explicación de la marcha de los acontecimientos, la teoría de las pequeñas causas como la de las grandes, entendiendo por estas últimas los “colo-

sales accidentes”, al modo de la Revolución francesa, que dió el golpe final a un régimen en decadencia. Pero aparte este punto de vista de interpretación del pasado humano, conviene insistir con Croce que en abstracto no hay nada que reformar en historia y en concreto hay que reformarlo todo. La historia ha sido y será siempre la misma, la llamada idealmente contemporánea; ha sido y será siempre la crónica, una historia muerta, la historia filológica aquella que pretende encerrarla en bibliotecas, museos y archivos con el brillo de la erudición que es su “ignorancia fastuosa”; ha sido y será siempre, la historia poética una exaltación del sentimiento en sus formas de historias patrióticas, del liberalismo, del humanismo, del socialismo, etc., e historia oratoria o retórica, la de los fines didácticos.

He destacado la significación de esta crítica, dirigida al trabajo y resultados obtenidos en la labor histórica, porque procediendo de filósofos, sociólogos y aun historiadores, coincide en proclamar la necesidad de la síntesis, siendo evidente que la ausencia de espíritu de generalización de la producción historiográfica viene de la falta de decantación de la materia histórica.

Esta crisis de progreso de los estudios históricos nos alcanza, por lo mismo que la historia tradicional y actual caracteriza la cultura argentina en una de sus brillantes expresiones.

Aspiramos, pues, a la realización de la ambiciosa síntesis histórica que contiene en germen elementos fundamentales para la generalización, siendo absurdo oponer la Síntesis a la Filosofía.

No se trata de agrupar datos sobre un determinado momento o suceso y llegar a conclusiones de conjunto para consumarla, pues su carácter irreductible consistirá en esclarecer temas determinados, evitándose que pueda recomenzarse el trabajo, pero que deja en descubierto sus vacíos a la espera de una síntesis posterior, que sin rectificarla la completa.

Toda síntesis bien hecha — ha agregado Beer — ayuda a ir más lejos, es a la vez un término y una etapa, un inventario y un programa.

Principios de claridad y ordenación, como estos que consignamos, contienen instructivas sugerencias para los historiadores argentinos.

Es la primera, apenas si es necesario enunciarla, la organización y colaboración en el trabajo intelectual.

La cultura argentina ha salvado una primera etapa. Ejemplares esfuerzos individuales han realizado vigorosas creaciones en la labor científica. Es posible que desde el punto de vista de la contribución original, aquellos esfuerzos no sean fácilmente superados. En la obra histórica, los nombres de Mitre y Groussac, que han señalado rumbos, se imponen a nuestra conciencia, como modelos en su género, dueños de una técnica de precisión para la búsqueda y la crítica y forjadores de admirables síntesis — de aquellas que evitan recomenzar el trabajo — y en las cuales fermentan los elementos de una filosofía de la historia argentina.

A nosotros nos corresponde unirnos en el trabajo intelectual para intensificar o reelaborar el saber adquirido y conquistar nuevos espacios en sucesivos avances colectivos.

Si tal afirmación es exacta hablando de nuestra cultura en general, se nos impone considerando la cultura histórica. Con ser antigua y aun profunda en nuestro país, no han dejado de producirse síntomas reveladores del mal que la aqueja. Se advierte que las tres cuartas partes de los detalles históricos que se buscan, estaban ya encontrados, mientras que las minas que guardan tesoros, están abandonadas sin obreros, como decía Renán en *L'Avenir de la science*, observación de positivo valor entre nosotros.

Hace veinte años próximamente viene produciéndose un nuevo florecimiento en los estudios históricos y ahora se exterioriza en el seno de instituciones universitarias y culturales, por escuelas y tendencias, con marcado sentido de solidaridad en la investigación y la compulsión. Este es el momento de comenzar el inventario y valorización de lo mucho que se ha hecho y por eso pretendemos inaugurar un modo de síntesis con esta "Biblioteca de Historia argentina y americana", que ha creado la Junta de Historia y Numismática, la prestigiosa institución fundada por Mitre.

Un plan orgánico de síntesis histórica consistirá a su tiempo en la redacción de la Historia de la Nación Argentina, pero desde ya, esta publicación de las monografías de la "Biblioteca", anticipa una dirección del pensamiento, contribuye a reunir nuevos materiales para la futura edificación y esclarecer problemas históricos del pasado argentino.

Colaborarán en esta "Biblioteca" los miembros de la institución, autores que tienen crédito intelectual y han dado muestras de su amor y de su fe en la cultura superior que es por esencia desinteresada y formadora del alma de la nación.

El público ilustrado y los profesores encontrarán en estos volúmenes, incentivos para el estudio y la meditación, como que han sido escritos o contienen trabajos de Ramón J. Cárcano, Antonio Dellepiane, José M. Eyzaguirre, Carlos Correa Luna, Mariano de Vedia y Mitre, Luis María Torres, Juan Alvarez, Enrique Martínez Paz, Pablo Cabrera, Arturo Capdevila, Raúl Orgaz, para no citar sino los autores de los primeros libros.

Al inaugurar con estas palabras la "Biblioteca de Historia Argentina y Americana" — visión del frente o de un lado de la historia imaginada por el obrero en momentáneo descanso de su labor de especialización — corresponde dejar consignada la entusiasta decisión del editor Pedro García, que la publica deseoso de colaborar en esta empresa de cultura pública.